

AVERICA LATINA

Año VI - Nº 15

— 2da. quincena de setiembre de 1972 —

\$ 1,50

LA TRAGEDIA DE TRELEW

1 | Declaración

3 | Al regresar de Puerto Belgra-
3 | no los familiares de Camps
4 | Haidar, mantuvieron una reu-
5 | nión con letrados locales en un
6 | estudio jurídico de la calle Es-
7 | tomba.

8 | Luego se dio a conocer una
9 | declaración suscripta por aque-
10 | llos en la que expresan entre
11 | otros puntos que según los co-
12 | mentarios que les hicieron los
13 | heridos, el relato de los episo-
14 | dios hecho por medios oficiales,
15 | no coincide con el testimonio
16 | que les expusieron los interna-
17 | dos.

18 | Impidióse realizar un

19 |

LA TRAGEDIA DE TRELEW

La penúltima semana de agosto ya ha entrado en la historia argentina como la Semana Trágica 2, pues en ella se cometió uno de los crímenes más aberrantes ocurridos en nuestro país.

Es que el día 22 caían ante un informal pelotón de fusilamiento, dentro de la Guardia de Prevención de la Base Naval de Trelew, 19 presos políticos. Nada justifica la masacre. Ni los partes oficiales —contradictorios unos de otros— pudieron balbucear una justificación coherente. Se la quiso justificar con la muerte del guardiacárcel al pretender resistirse, se la quiso justificar con el arrebató de la ametralladora al capitán de navío Sosa. Y cuando toda la opinión pública exigía una investigación a fondo y la pena de los culpables; en un audiovisual, a 90 horas de los hechos, el contralmirante Quijada lo quiere justificar con la muerte de Aramburu, Vándor, Azúa, Alonso, Sallustro, y distintos agentes policiales y bomberos. O sea que confundió más que lo que aclaró...

Nosotros trataremos de remarcar aquí algunos puntos oscuros, pero desde ya nos comprometemos a aportar todo nuestro esfuerzo de periodistas a que esta verdadera tragedia del pueblo argentino se investigue a fondo, deslin-

dándose las graves responsabilidades emergentes del hecho.

Desde ya ofrecemos nuestras páginas, a la comisión investigadora que por iniciativa de algunos dirigentes políticos está en vías de constituirse "con participación del cuerpo de abogados, periodistas, instituciones políticas y gremiales".

El 25 por la noche, al escuchar al vicealmirante Quijada y a sus ayudantes, el pueblo quedó totalmente confundido e indignado. Es que lejos de explicar los puntos oscuros sobre lo sucedido en la base de Trelew, complicó más las cosas fabricando nuevas dudas.

Al relatar los sucesos, ayudado por puntillos croquis de los lugares y movimientos de los protagonistas, entraba en contradicción con lo explicado por el general Betti, jefe de la zona de emergencia, que la agencia oficial Télam difundiera el martes al mediodía. En esa oportunidad, el comunicado militar indicaba que, el guerrillero Pujadas, luego de reducir al capitán Sosa intentó utilizarlo como rehén para lograr de esta manera la fuga de los 19. Y a continuación señalaba que el jefe de turno logró zafarse y fue atacado a tiros resultando herido. "En tal circunstancia, la guardia

contesta el fuego contra los reclusos que se abalanzan hacia la puerta de salida, encabezados por Pujadas".

Sospechosamente, el informe del Estado Mayor Conjunto difiere sustancialmente al relatar que Pujadas no disparó su arma contra el oficial sino contra los guardias, oficiales también, que cubrían la única salida y agrega que lo hace en dos oportunidades, errando ambos disparos. No sólo extraña la mala puntería de Pujadas ("elemento peligrosísimo que había dado muerte salvajemente al guardiacárcel Valenzuela") sino que use el dispositivo "tiro a tiro" y no en ráfagas.

En relación al capitán Sosa, una súbita zafada de los brazos del guerrillero y un castrense cuerpo a tierra le impidió ser alcanzado por el torrente de plomo que alcanzó exclusivamente, a los presos presuntamente en fuga.

Otra contradicción se da en los motivos por los cuales los guerrilleros se encontraban en el pasillo que daba a sus celdas y donde se precipitó el drama. El parte oficial del 22 indicaba que los presos se encontraban a esa hora para una revisión de colchones, luego que el juez Quiroga los había interrogado hasta las 3.15 y se en-

LANUSSE: ¿CRIMEN PERFECTO?

El 25 de agosto, con motivo de su cumpleaños, Lanusse es entrevistado por tres directivos de la Revista Gente. El almuerzo-reportaje dura tres horas pero al referirse a los hechos de Trelew el teniente general es, por demás, conciso: "ojalá en nuestro país se pudiera organizar algo tan per-

fecto, que de tan perfecto que parece, es absurdo. Esc fue un episodio doloroso y lamentable. Es negativo darle vueltas. Además los elementos de juicio sobre el caso son muy claros y concretos".

Pero lo que no es muy clara y concreta es la interpretación que le quiere dar el presidente, ¿o sí?

Además, no es nada negativo que "se le dé vueltas a este asunto" sino todo lo contrario; hay que investigar y hallar los verdaderos motivos de esta masacre y, por ende, a sus ejecutores. Esa es responsabilidad de todas las FF.AA., del comandante general para abajo.

contraban
trar a sus
Cámara F
te que se
periódicos

Ai mar
nes señal
porqué m
reclusos
llo trágic
te se les
porqué n
da por ce
capitán d
autoridad
personalm
medio de
en un pas
zo formar
rilleros y
dora. Tod
instruccion
armado, e
sos, justan
cidentes d

Pero am
que es im
qué elem
ios que el
que tent
cas y dis
tranquili
ter contra
¿cómo si
que les
dueño? ¿
no habían
la base, e
único para
en por los
eran arbu
ño? ¿Cóm
fuga si
tricia vigi
de hablar

Tamb
ta leg
ros, en
"provid
se tom
pués de
toda, i
se preg
lizaron
entendi

W
contraban en el pasillo para entrar a sus celdas (día 24 secretario Cámara Federal) y al día siguiente que se motivaba en "controles periódicos" (informe Quijada).

Al margen de las contradicciones señaladas cabe preguntarse: por qué motivos se encontraban los reclusos todos juntos en el pasillo trágico; dado que oficialmente se les atribuía gran peligrosidad por qué no fueron requisados celda por celda; qué hizo inducir al capitán de fragata Sosa, tercera autoridad en la base, a realizar él personalmente la requisita y no por medio de un subalterno; por qué en un pasillo de 1,70 de ancho hizo formar en doble fila a los guerrilleros y mantuvo la ametralladora. Todo guardiacárcel recibe instrucciones para que no entre, armado, en contacto con los presos, justamente para prevenir incidentes de esta naturaleza.

Pero ambas partes omiten algo que es importante recalcar. Por qué elementos tan peligrosos, de los que el coronel Perlinger dijera que tenían excelentes dotes bélicas y disciplinarias, perdiesen la tranquilidad al punto de arremeter contra los oficiales de guardia, cómo si sólo poseían un arma que les costaba arrebatar a su dueño? ¿O es que los milicianos no habían hecho el camino hasta la base, como para saber que el único parapeto que conseguirían, en por los menos tres kilómetros, eran arbustos de pequeño tamaño? ¿Cómo pudieron coordinar la fuga si "permanecieron bajo estricta vigilancia con prohibición de hablar entre sí"? ¿O acaso quie-

nes por razones tácticas se entregaron en el Aeropuerto de Trelew aunque poseían innumerables armas y rehenes, podían llegar a pensar en reducir a todo el personal de una base como la Comandante Zar?

HASTA LOS VELORIOS REPRIMEN

Salvo dos excepciones las exequias guerrilleras se hicieron el 24, y en todos los casos a la hora en que se le ocurrió a los respectivos Cuerpos de Ejército. Pero en la capital la represión ejercida comenzó con el tratamiento a los familiares antes de la entrega de los cadáveres y culminó cuando el nunca visto aparato represivo, montado alrededor de la sede justicialista, robó los tres ataúdes con los restos de Sabelli, Santucho y Cappello. "Era indudable: —expresa Primera Plana en la edición secuestrada— que los guerrilleros no merecen ni muertos, un último adiós como la gente".

Pero no sólo la represión al velorio y el adelantamiento en un día de la fecha de entierro, indignó a la multitud presente frente al local. Fue el hecho de que a las 2 de la madrugada familiares, periodistas y abogados presenciaron la revisación, por parte de los médicos, de los cadáveres de Sabelli y Capello. El primero tenía hematomas en la garganta, como si hubiese sido apretada por un lienzo o un arma larga, el occipital destruido a golpes, y con un tiro en la nuca; mientras que el

segundo tenía la cabeza, torso y brazos cubiertos o sucios con algo que podía ser aceite o petróleo; presentaba golpes en la cara, tenía heridas de bala en la nuca, pantorrilla izquierda, cabeza abdomen y dos en el hígado.

DECLARAN LOS SOBREVIVIENTES

El miércoles 30 los diarios de Buenos Aires, Clarín, La Razón y La Prensa dan a conocer escueta y cautelosamente la versión que dieron en Bahía Blanca los familiares de los sobrevivientes (el recorte que ilustra nuestra portada corresponde a La Prensa). Seguros de no incurrir en ninguna transgresión legal sino para ayudar a esclarecer este grave episodio, les daremos a conocer con todas sus letras: refieren los familiares de Camps, Berger y Haidar que a las 3.30 del 22 de agosto se les ordenó salir de las celdas y formar en el pasillo, ahí comenzó la lluvia de balas, no hubo tiroteo, ellos se salvaron porque se pudieron arrojar a las celdas; previamente habían logrado reconocer al capitán Sosa entre los oficiales que se encontraban frente a ellos. **O sea que lo único que coincide con la versión oficial es la hora y la presencia del capitán Sosa.**

Y nosotros nos preguntamos, mejor dicho le preguntamos al presidente de la Nación; porque no darle vueltas a este asunto o se pretende dejar impune este crimen de lesa humanidad, este crimen de jóvenes argentinos.

EDGARDO HORACIO GRECO

INSOLITO: NO SE HICIERON LAS AUTOPSIAS

También desde el punto de vista legal hay muchos puntos oscuros, en especial, en relación a las "providencias" que debían haberse tomado inmediatamente después de la tragedia. La ciudadanía toda, indignada por lo sucedido se pregunta: ¿por qué no se realizaron las autopsias? ¿por qué no entendió en el caso el vocal Qui-

roga que se encontraba en Trelew y los civiles muertos estaban a su disposición? ¿por qué no se tomaron fotografías de la posición de los cadáveres y por qué no se realizaron los croquis correspondientes y si se hicieron por qué no se dieron a conocer?

Suponemos que no es por falta de elementos técnicos que no se

hayamos realizado tales diligencias, elementales para toda investigación que se precie de tal, sobre todo en este caso que, según fuentes oficiales se realizan dos sumarios —uno civil y el otro militar—, desconociéndose, hasta el momento quienes están a cargo de los mismos.